

LA ECONOMÍA INFORMAL EN TIEMPOS DE COVID-19

AUTORES CHRISTIAN ALBERTO CONTRERAS LARGO MISBAD ABAD TON MARTÍNEZ

DIRECTORAS DEL PROYECTO
LINA MARÍA MARTÍNEZ
VALERIA TROFIMOFF LÓPEZ

UNIVERSIDAD ICESI FACULTAD DE CIENCIAS ADMINISTRATIVAS Y ECONÓMICAS ECONOMÍA CON CONCENTRACIÓN EN POLÍTICAS PÚBLICAS ECONOMÍA Y NEGOCIOS INTERNACIONALES SANTIAGO DE CALI

Agradecimientos

En primer lugar, queremos expresar nuestra gratitud hacia la directora de nuestro proyecto, la Dra. Lina María Martínez, por su apoyo y tiempo que brindo durante cada etapa del proyecto. No hubiese sido posible la realización de este proyecto sin la retroalimentación que nos ha dado sobre nuestras ideas y las recomendaciones que nos ha dado. De igual manera al observatorio de políticas públicas POLIS, específicamente a Valeria Trofimoff, por su participación en la elaboración de la investigación para garantizar el mejor resultado posible gracias a su acompañamiento continuo.

A la facultad de ciencias administrativas y económicas de la Universidad ICESI que permitió la elaboración de un trabajo de alta calidad gracias a las herramientas proporcionadas de parte de este, dando como resultado a un grupo de profesionales íntegros, orientados al éxito y con una total disposición al crecimiento personal y profesional.

Por último, a nuestras familias un especial agradecimiento por el constante apoyo no solo durante el desarrollo del proyecto de grado, sino también en cada momento de nuestra carrera profesional. Nuestros padres, madres y hermanos han contribuido inmensamente en este largo camino y gracias a ellos se ha podido alcanzar el éxito.

Contenido

Res	umen	4			
1.	Introducción	6			
2.	Revisión de literatura	8			
	2.1. Economía informal: definición, causas y consecuencias.	8			
	2.2. La economía informal en la era del COVID-19	. 11			
	2.3. Enfoques internacionales en el manejo de la economía informal	. 14			
3.	Metodología	.17			
4.	Resultados	.21			
4	1. Estimación del modelo	.21			
4	.2. Interpretación de los resultados	.21			
	4.2.1. Sexo	.21			
	4.2.2. Actividad económica	. 23			
	4.2.3. Principal proveedor del hogar	. 26			
	4.2.4. Seguridad Social	. 27			
5.	Conclusiones				
6. Bibliografía					
	Tablas				
	la 1: Estadísticas descriptivas de las variablesla 2: Modelo Econométrico				
	Gráficas				
	fica 1: Educación según género				
	fica 2: Suficiencia del ingreso para ahorrar según género				
	fica 3: Máximo nivel educativo alcanzado según actividad económica				
Grá	fica 4: Rol del hogar y la suficiencia del ahorro	. 26			

Resumen: La presente investigación se centra en las condiciones socioeconómicas de los trabajadores informales en la pandemia del Covid-19 en la ciudad de Cali y algunos otros municipios del Valle del Cauca. Para el propósito de este escrito, se focalizó el segmento de esta población que es catalogada como trabajadores independientes profesionales, trabajadores no profesionales y los dueños de negocios informales, lo cual incluye a la transporte informal, servicios del hogar, servicios asociados con la industria de belleza, domicilios, etc. Se aisló específicamente a aquellos trabajadores considerados como "vendedores ambulantes" ya que existe amplia literatura existente para caracterizar esta población. El objetivo planteado por los autores es caracterizar las condiciones socioeconómicas de esta población para así proponer alternativas de política pública para amortiguar el golpe de la pandemia y para actuar de manera preventiva en el largo plazo para enfrentar choques de magnitud similar en la economía laboral colombiana. Para esto, se tomó un modelo logit ordenado utilizando como variable dependiente a los ingresos recibidos previo a la cuarentena obligatoria instaurada por el gobierno colombiano, del cual se encontró que hay fuertes contrastes entre los ingresos percibidos por los individuos con un empleo de carácter profesional, que cotizan a seguridad social y los que tienen alguna capacidad de ahorro frente a los que no cumplen estas características. Focalizar los esfuerzos de la política pública en los resultados obtenidos por esta investigación generarán cambios sustanciales en las condiciones laborales y de vida de los trabajadores informales en Colombia.

Palabras Clave: Economía Informal, vulnerabilidad, Covid-19

Abstract: In this research, the socioeconomic conditions of informal workers in the Covid-19 pandemic in the city of Cali and some other municipalities of Valle del Cauca are analyzed. The segment of this population that is categorized as professional independent workers, nonprofessional workers and informal business owners was targeted, which includes informal transportation, home services, services associated with the beauty industry, homes, etc. Those workers considered as "street vendors" were specifically isolated since there is extensive existing literature to analyze these individuals. The objective of this research is to characterize the socioeconomic conditions of this population, to find the determining factors that influence higher levels of vulnerability based on the income levels perceived by the workers surveyed. In this sense, an ordinal logit model is employed whose dependent variable is the income received prior to the mandatory quarantine. The results show that informality is not homogeneous in levels of vulnerability, so that variables such as education, access to financial institutions, social security, and gender show how the different categories of workers can be differentiated. This information will be essential for decision-making in public policy in the short term to face the Covid-19 pandemic and in the long term for the continuous improvement of the living conditions of this population, by allowing a more focused look at the most vulnerable groups.

Keywords: Informal economy, vulnerability, Covid-19

1. Introducción

Históricamente, Colombia ha sido un país cuyo sector laboral se ha caracterizado, en su mayoría, por actividades informales, dado que alrededor del 47% de la fuerza laboral del país se encuentra en este sector (DANE, 2020). Esta población se ha ubicado en el centro de diversas problemáticas, tales como: falta de acceso a instituciones financieras, falta de seguridad social, trampas de pobreza, desigualdad, precariedad laboral, etc. (Alfaro, Becerra, & Eslava, 2020). Actualmente, la vulnerabilidad de los trabajadores informales se ha acentuado con las consecuencias de las medidas de aislamiento y el decrecimiento económico (ILO, 2020), razón por la cual han surgido nuevos retos para la elaboración de políticas públicas tanto en el corto como en el largo plazo dirigidas a esta población.

Las dinámicas del sector informal durante esta crisis se han presentado como un reto para los hacedores de política pública, ya que no solo se ha dificultado el manejo de la pandemia, sino que también ha aumentado la necesidad de resolver problemáticas estructurales que giran en torno a la economía informal. Por esta razón, es necesario realizar una caracterización de los trabajadores informales en el país, junto a una evaluación de los efectos que han tenido tanto la pandemia como las políticas gubernamentales en sus condiciones de vida, con el fin de tener herramientas que permitan focalizar alternativas de política pública que contribuyan a la recuperación de este segmento poblacional en la post-pandemia. Por consiguiente, el objetivo de esta investigación es mostrar de qué manera las condiciones socioeconómicas de los trabajadores informales que inciden en su vulnerabilidad no son homogéneas, para así tener una visión más focalizada en la gestión de las políticas públicas en esta área en el corto y largo plazo.

Para obtener una noción de lo que está ocurriendo con la población informal en Cali, se realizó un sondeo online que tuvo como objetivo brindar información de los perfiles socioeconómicos de los individuos

perteneciente a este sector de la economía¹. La información fue recolectada durante los meses de abril y mayo del 2020 por los estudiantes del semillero Poliseed, el cual está adscrito al Observatorio de Políticas Públicas – POLIS – de la Universidad Icesi. En total se encuestaron 638 trabajadores del departamento del Valle del Cauca, de los cuales 483 son residentes de Cali. Por último, la encuesta se dividió en las siguientes secciones: datos demográficos; estabilidad económica en el hogar; incidencias del Coronavirus en la actividad laboral; estabilidad financiera; rol del Estado; estándar de vida, bancarización y consumo; salud y bienestar.

En ese sentido, el presente trabajo se divide en cuatro secciones. La primera es la revisión de literatura, la cual está dividida en las siguientes subsecciones: i) contexto histórico de la economía informal en Colombia, donde se exponen los conceptos de informalidad, las transiciones de este sector a lo largo de la historia y su impacto; ii) la repercusión de la crisis actual en la informalidad; iii) enfoques internacionales que han adoptado los gobiernos para intervenir la economía informal. La segunda es la metodología la cual comenzó con las encuestas que se realizaron a 638 personas, de los cuales 483 personas son residentes de Cali y el resto residen en otros municipios del Valle del Cauca, cuya finalidad es observar y analizar las condiciones socioeconómicas de los individuos de la informalidad. Además, se empleó un modelo logit ordinal para evidenciar las diferencias en la vulnerabilidad de los trabajadores a partir del ingreso percibido previo a las medidas de confinamiento obligatorio. La tercera sección son los resultados, en donde se analiza cuál es el efecto de algunas variables socioeconómicas - sexo, edad, afiliación a seguridad social, etc. – sobre el nivel de ingresos percibidos por los trabajadores encuestados previo a las medidas de aislamiento obligatorio. Por último, se resaltan las principales conclusiones de la investigación.

_

¹ Categoría de los individuos del sector informal de la economía: Profesionales independientes, sueños de negocio, trabajadores que ejerzan labores no reguladas a excepción de los vendedores ambulantes, estos últimos no entran dentro del perfil a analizar.

2. Revisión de literatura

2.1. Economía informal: definición, causas y consecuencias.

Economía informal es un concepto que la OIT² define como operaciones de pequeña escala que consta de pocas barreras de ingreso a los empresarios incluyendo habilidad y capital, mercado no regulado y competitivo. Sin embargo, esta definición no abarca la totalidad de su esencia. Una definición más clara y completa es la presentada por Kalmanovitz³, quien explica el concepto como actividades de carácter mercantil que se caracterizan por: no estar reguladas por la ley, carecer de organizaciones sindicales, no tributar⁴, tener trabajadores que, por lo regular, no reciben un salario mínimo y tampoco cotizan a seguros sociales (Moscoso-Duran & Ramírez-Salazar, 2020). Según la OIT (2017), los grupos poblacionales con mayor prevalencia en la informalidad son: mujeres, jóvenes, grupos minoritarios, migrantes, adultos mayores y personas con discapacidad. Usualmente, la economía informal es representada por las personas que salen a las calles a ejercer su actividad laboral o, como se conoce coloquialmente, vivir del "rebusque" para subsistir en el día a día.

La informalidad no solo se enfoca en la población que vive del día a día, es una situación que se presenta en la población colombiana considerando alrededor de un 46% a 47% (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2020). Es así como, se debe analizar dicha situación teniendo en cuenta la variedad de sus matices. Se observa que la informalidad puede ser para personas de cualquier género, nivel educativo, etc. Lo anterior, nos da una noción de que se pertenece a este sector de la economía dados diferentes factores, como lo son las circunstancias, los motivos, el contexto y/o necesidades (Cámara de Comercio de Cali, 2019). Así bien y considerando los distintos tipos de

² Organización Internacional del Trabajo

³ Salomón Kalmanovitz, un economista y filósofo colombiano graduado de la Universidad de Nuevo Hampshire, cuyos estudios se centran en la desigualdad social a partir de estructuras agrarias, historia económica, macroeconomía y crisis financiera.

⁴ Este tipo de actividades se caracterizan por no estar registradas y, normalmente, sus "lugares de trabajo" no comprenden más de diez personas.

informalidad el presente estudio se encarga de analizar la situación actual que atraviesa la población que pertenece a este sector, haciendo énfasis en los negocios de acumulación media y empresas emergentes (Cámara de Comercio de Cali, 2019).

En Colombia, la tasa de informalidad ha presentado una tendencia decreciente desde el 2010 hasta el 2017 al pasar de un 62.97% a un 56.77% del total del empleo no agrícola del país, pero hasta la actualidad ha mostrado un leve crecimiento al situarse en un 57.26% (World Bank, 2020). En general, los trabajadores informales tienen un mayor grado de vulnerabilidad, debido a que, por lo regular, se encuentran en una posición donde no tienen la capacidad de satisfacer sus necesidades básicas de manera adecuada o de reaccionar de manera oportuna a discapacidades, enfermedades o choques económicos negativos (Oviedo, Thomas, & Karakurum, 2020). Tampoco, poseen un respaldo financiero para afrontar la vejez o maternidad, ya que no cuentan con ahorros suficientes ni cotizan a pensión. Según el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el 74% de los trabajadores informales considera que las oportunidades de anteponerse a la pobreza no son equitativas, ya que consideran que es más importante las conexiones personales que el trabajo duro para superar condiciones económicas precarias. (Oviedo, Thomas, & Karakurum, 2020).

En los países de economías emergentes, la actividad informal sustenta el débil potencial del sector formal para la generación de empleos suficientes. Esta ineficiencia del sector formal puede presentarse por diversas razones, uno de ellos siendo la excesiva o poca efectividad de la burocracia, lo que sucede a raíz de las barreras existentes para realizar una actividad económica formal como lo son los costos elevados de cotizar salud y pensión, educarse, pagar impuestos, etc. Al mismo tiempo, los trabajadores informales suelen tener un nivel educativo menor a los formales, ya que los costos de aumentar el capital humano son altos y crean una distinción clara entre las dos poblaciones. Por otro lado, la baja confianza institucional contribuye a la inefectividad de la aplicación de las políticas públicas para atacar esta problemática por la visión negativa que tienen los trabajadores hacia entidades financieras y

gubernamentales, lo que los lleva a hacer caso omiso a las recomendaciones u oportunidades ofrecidas. La incapacidad del sector formal para absorber la oferta laboral existente en los países en vía de desarrollo ha traído como consecuencia un incremento de desigualdades sociales. Esto se hace evidente con la brecha salarial entre el sector formal e informal, ya que el 40% de los trabajadores formales ganan más de 1 salario mínimo mensual legal vigente y el 30% más de 2 smmlv, mientras que más del 60% de los informales ganan sólo hasta 1 smmlv (Bustamante, 2011). Este diferencial salarial hace evidente la diferencia entre las condiciones económicas, lo cual se suma a el bajo acceso a protección social entre trabajadores formales e informales.

Las causas que explican la informalidad en el país son diversas. Por ejemplo, la excesiva reglamentación genera obstáculos y costos elevados a los nuevos empresarios y los limita en actividades económicas formales. Otra causa es la falta de crecimiento económico en conjunto con un incremento de la oferta laboral por transiciones demográficas, es decir, la transición urbana presentada por el desplazamiento forzado en el conflicto armado del país (Samuel, 2020). Estos factores en su conjunto han traído como consecuencia un fortalecimiento del sector informal en el país, dado que diversos trabajadores se han visto obligados a generar ingresos al margen de la formalidad con el fin de obtener los recursos suficientes para subsistir.

Si bien la economía informal es un sector que brinda oportunidades de empleo a distintos trabajadores, el crecimiento continuo de este sector económico trae como consecuencia una serie de externalidades negativas, que es importante analizarlas también desde una perspectiva gubernamental. Por ejemplo, la evasión fiscal por parte de trabajadores o empresas informales conlleva a una menor tributación y, por ende, a un menor presupuesto destinado a ampliar la dotación de bienes públicos. Según Oviedo, Thomas & Karakurum (2020), esta situación trae como consecuencia puntos subóptimos en materia fiscal y escalas de producción, pero también conlleva a un debilitamiento institucional, faltas de

acceso a créditos, etc. En este sentido, la relación entre el debilitamiento de factores de crecimiento económico y la informalidad es considerablemente fuerte.

Aunque la menor recaudación de impuestos sea uno de los principales costos que tiene que asumir el gobierno por un incremento en la informalidad, la dimensión del sector informal en el país conlleva a inferir que lograr una transición hacia la formalidad no es algo que se logre en el corto plazo. El gobierno se ha centrado en disminuir el fenómeno de la informalidad, pero las regulaciones empleadas no se han enfocado en satisfacer las necesidades reales de los individuos del sector (Osorio-Copete, 2016). Las políticas públicas deberían enfocarse en presentar a la informalidad como un sector que no es completamente indeseable, sino que es un mecanismo de generación de empleo para una proporción considerable de trabajadores a nivel nacional y, por consiguiente, debe analizarse con mayor rigurosidad.

2.2. La economía informal en la era del COVID-19

Para enfrentar los retos impuestos por la pandemia, el gobierno colombiano ha implementado diversas estrategias para mitigar los efectos de la crisis. Las medidas de aislamiento total se implementaron desde el 21 de marzo a nivel nacional, las cuáles fueron gradualmente flexibilizadas hasta finalizar el 1 de septiembre con el fin de reactivar la economía, luego de haber establecido condiciones necesarias de higiene para la actividad económica (Alfaro, Becerra, & Eslava, 2020). Además, se han propuesto posibles confinamientos basados en características demográficas como la edad, crear flexibilidad en la cantidad de horas trabajadas, esquemas para subsidiar a familias en condiciones de pobreza, etc., para así evitar más niveles de desempleo y contracción económica (Alfaro, Becerra, & Eslava, 2020). El éxito de las medidas no ha sido uniforme a nivel nacional, ya que diversas regiones adoptaron iniciativas más restrictivas que otras y, a su vez, han generado controversia sobre su eficacia (Alfaro, Becerra, & Eslava, 2020).

La informalidad presenta un gran reto para la formulación de políticas públicas durante la pandemia del Covid-19, especialmente, en un país como Colombia que presenta una tasa de informalidad del 47%, aproximadamente (DANE, 2020). Según Alfaro, Becerra & Eslava (2020), el freno de la actividad económica, luego de la aplicación de medidas de confinamiento, ha afectado fuertemente la economía, ya que la pérdida de empleos durante el primer mes de cuarentena fue aproximadamente del 25%. La inestabilidad financiera, la precariedad de las condiciones laborales, la exclusión social y la falta de protección social de los trabajadores informales no sólo implican una debilidad evidente en la economía colombiana, sino también una situación de riesgo socioeconómico para la población que pertenece a dicho sector, ya que no posee herramientas estructurales, ni apoyo estatal suficiente para enfrentar esta problemática.

El deterioro de las condiciones financieras del sector informal no es la única problemática que surge por la situación de la pandemia, sino también un incremento en el riesgo a la salud de los trabajadores. El riesgo del aumento de los niveles de pobreza implica que no se puede cesar totalmente la actividad informal por los efectos adversos que tendrá. Sin embargo, se dificulta asegurar el distanciamiento social para estos individuos por la naturaleza de su empleo. El problema surge, porque la gran mayoría de estos trabajadores no laboran en condiciones óptimas para cuidar su estado de salud por la falta de recursos para seguir estándares internacionales de la zona de trabajo (OECD/ILO, 2019). Teniendo en cuenta que estos trabajadores no suelen tener cobertura de salud, contagiarse del Covid-19 implica un mayor peligro para esta población y porque tendrán que continuar trabajando para subsistir sin realizar las precauciones necesarias (ILO, 2020). Al mismo tiempo, los costos médicos de estos individuos estarán en un nivel que los empujará a mayores niveles de pobreza (ILO, 2020).

La OIT (2020) afirma que la población informal presenta un riesgo de incrementar la pobreza en 21 puntos porcentuales en la post-pandemia. Si bien los efectos de la crisis se sentirán fuertemente en la informalidad en los primeros meses de la pandemia, el colapso de diversos sectores económicos tendrá un

efecto duradero en el empleo formal. Por ejemplo, el cierre permanente de las PYMES del sector formal, a raíz de la contracción de la actividad económica, ha conllevado al desplome de los ingresos y, por consiguiente, ha obligado a varias empresas a cerrar. Además, en el mediano y en el largo plazo, las regulaciones como las contribuciones obligatorias a seguridad social y las restricciones de despidos representarán un 40% de costos laborales adicionales en el sector formal (Alfaro, Becerra, & Eslava, 2020).

La flexibilidad de la informalidad puede ser un beneficio para la reactivación de la economía, pero no se deben obviar los retos que esto implica para controlar los efectos de la pandemia. A nivel mundial, el 42% de los trabajadores informales están en condiciones de pobreza, el doble de aquellos que pertenecen a la formalidad (OECD/ILO, 2019). Se hace evidente que hay una relación positiva entre la incidencia de la pobreza con la tasa de informalidad, lo cual significa que estos individuos tienen baja capacidad de cubrir sus necesidades básicas ante una pérdida de empleo por la coyuntura de la pandemia. Lo anterior genera dos consecuencias principales. Primero, implica que una buena parte de la población debe de decidir entre exponerse al contagio del virus para subsistir o no poder cubrir los costos de sus necesidades básicas, incrementando la tasa de contagios por medio de su actividad económica (ILO, 2020). Segundo, el cierre de empresas informales incrementa los niveles de desempleo y pobreza, dado que estos trabajadores no tienen el ahorro necesario para subsistir por el deficiente acceso a instituciones financieras (Samuel, 2020).

Las medidas de aislamiento implementadas por el gobierno implican la necesidad de reinventar la actividad económica, lo cual se ha visto con el sector formal con la adaptación de la prestación de servicios durante la crisis al utilizar plataformas virtuales para atender las necesidades de los consumidores. Este mismo comportamiento también se ha podido observar en el sector informal mediante el comercio por redes sociales, especialmente por Facebook e Instagram (Calleja, 2020). La mayor visibilidad por redes no solo ha beneficiado en gran medida a PYMES, sino también a aquellos individuos

que han ingresado a la economía informal luego de perder su empleo y deseen continuar laborando como trabajadores independientes (Calleja, 2020). El comercio electrónico así se ha convertido en uno de los mecanismos necesarios para superar la pandemia por su contribución a la recuperación económica, ya que plataformas como Rappi han visto el número de domiciliarios cuadruplicado por la caída en los niveles de empleo y, a su vez, sus ventas han incrementado en un 70%.

La complejidad de los factores involucrados en la crisis económica generada por la pandemia ha resaltado grandes vulnerabilidades de la economía colombiana. Las altas tasas de informalidad durante esta coyuntura han creado barreras para el control de la crisis, ya que se han acentuado las debilidades del sistema de protección social del país, lo que causa que las regulaciones implementadas en países desarrollados no tengan el mismo éxito (Orozco, 2020). Se hace necesario entonces encontrar alternativas de políticas públicas que puedan atacar esta problemática en el corto y el largo plazo, teniendo en cuenta tanto las grandes falencias como las ventajas del empleo informal. En este sentido, se debe tener en cuenta el carácter flexible que ofrece la informalidad para lograr adaptar los sectores económicos vulnerables a las circunstancias que plantea la crisis actual (ILO, 2020). El proceso de reapertura conlleva a un incremento en la magnitud del sector informal, lo que indica mayor necesidad de garantizar condiciones óptimas para estos trabajadores (Alfaro, Becerra, & Eslava, 2020).

2.3. Enfoques internacionales en el manejo de la economía informal

La formulación de políticas públicas dirigidas a la economía informal debe distinguirse entre las que proponen los países desarrollados y en vía de desarrollo. Los primeros tienden a tener niveles bajos de informalidad, al ser la tasa inferior al 20% para los países americanos, asiáticos y europeos desarrollados (Narula, 2020). Por su parte, países como los de Suramérica suelen tener una tasa más elevada al estar alrededor del 50% (Narula, 2020). La razón de esta distinción reside en el hecho de que políticas para una región que son exitosas no necesariamente lo serán en otras. Un ejemplo de este hecho

es el enfoque reciente en algunos países de Latinoamérica en crear iniciativas que promueven flexibilidad en las horas laborales, que ha sido implementado en países europeos con bajas tasas de informalidad (Alfaro, Becerra, & Eslava, 2020), pero esta medida puede no tener el resultado deseado.

Las políticas de recuperación económica que realicen las economías emergentes se deberían enfocar en el sector informal, donde se perciben mayores riesgos y vulnerabilidades – falta de atención médica, no participación en entidades financieras, entre otras – con el fin de no generar un choque negativo mayor que el actual (Narula, 2020). A través del tiempo, los países han adoptado tanto políticas fiscales como monetarias que buscan mitigar el impacto económico en las empresas, pero estas regulaciones, por lo regular, no cobijan a la población informal (ILO, 2017). No obstante, existe una gran variedad de medidas que permiten apoyar a la economía informal. Por ejemplo, el apoyo financiero, específicamente los préstamos, periodos de gracia o reestructuración de créditos, son útiles. También, la reducción de costos operativos (excepciones, pagos diferidos por servicios públicos, acceso a internet como servicio vital) han sido políticas pertinentes para compensar los problemas de liquidez (ILO, 2020).

Otras recomendaciones que hace la ILO (2020) para el sector informal son: comprender la variedad de circunstancias que atraviesa la población, observar sus necesidades y percepciones con el objetivo de obtener una base para que el gobierno proponga lineamientos y apoyos a la población de la informalidad, buscando iniciativas para la implementación de medidas que garanticen el bienestar, tanto económico como de la salud en el mediano y largo plazo. Así mismo, se considera imperativo la creación de una protección social universal, mejorar las calidades del empleo, promover las unidades económicas productivas para aumentar este factor y, por último, facilitar el acceso y la transición a la formalidad (ILO, 2020).

Continuando con los enfoques en el manejo de la economía informal, se halla que el objetivo es brindar mejores condiciones para esta población, generen mayor acceso, oportunidades laborales y garantías en cuanto a factores como la salud, pensión, etc. Así bien, la generación de políticas públicas

para promover la formalización se ha incrementado dado que en la situación del momento estas actividades informales han contribuido de manera significativa a la subsistencia de la economía, pero no deja de ser una posición en la que esta población se ve vulnerables antes choques económicos. Por lo que, la formalización es el primer paso para ser acreedor de garantías por parte de las instituciones públicas (Murillo, 2020).

Por otro lado, la vulnerabilidad es un factor de relevancia a tratar por los hacedores de políticas públicas para intervenir la población informal, dado que en la coyuntura actual se han acrecentado las problemáticas para esta población. Según la Gran Encuesta Integrada de Hogares, los índices de pobreza y pobreza extrema aumentarían aproximadamente un 18% a 32% y 4.5% a 16.7%, respectivamente (Torres, 2020). No obstante, la falta de inclusión en proyectos gubernamentales de aquellas poblaciones afectadas tiene relación directa con el deterioro de la confianza y comportamiento (Scartascini & Valle L., 2020), razón por la cual es importante resaltar el rol del diálogo social en este proceso de creación de políticas. Las respuestas de parte del gobierno a la pandemia tendrán éxito siempre y cuando se informe de manera clara y honesta a los ciudadanos (Scartascini & Valle L., 2020).

Por último, la alta informalidad presente en la economía colombiana genera grandes retos para los tomadores de decisiones, y se ha exacerbado este hecho durante la crisis del Covid-19. Las problemáticas generadas por la dinámica de la pandemia hacen necesario encontrar alternativas de políticas públicas para poder mejorar las condiciones de vida de los trabajadores informales. No solo se debe de buscar eliminar los nuevos peligros generados por el virus en el corto plazo, sino que también es necesario hacer cambios estructurales para garantizar resultados positivos en el largo plazo. A partir de la literatura existente se hace posible dar una primera noción de las propuestas exitosas en países con características similares a Colombia. De esta manera, se facilitará crear un camino para la formulación de políticas públicas a partir de un análisis robusto de la composición actual de la informalidad en el país, concentrándose en la ciudad de Cali.

3. Metodología

En esta investigación se realizó una encuesta, cuya finalidad fue indagar cómo la pandemia generada por el Covid-19 afectó diferentes aspectos de la vida de los trabajadores informales de la ciudad de Cali y sus alrededores. Los trabajadores informales encuestados debían cumplir con alguno de los siguientes perfiles: trabajadores independientes profesionales o no profesionales, dueños de negocios informales, ventas por catálogo, transportadores informales, servicios del hogar, servicios asociados con la industria de belleza, domicilios y diligencias, empleados informales de un negocio, entre otros. Cabe mencionar que la encuesta aisló del grupo de muestreo a la población que se conoce comúnmente como "vendedores ambulantes" con el fin de enfocarse en el segmento de la informalidad que históricamente presenta menos información para caracterizarla.

En total se encuestaron 638 personas, 483 personas son residentes de Cali y el resto residen en otros municipios del Valle del Cauca. Las secciones de la encuesta son: datos demográficos; estabilidad económica en el hogar; incidencias del Coronavirus en la actividad laboral; estabilidad financiera; rol del Estado, estándar de vida, bancarización y consumo; salud y bienestar. Las encuestas fueron recolectadas a través de la plataforma digital Type-Form, entre abril y mayo de 2020. Cabe resaltar que dicha labor se realizó durante el confinamiento obligatorio impuesto por el Gobierno Nacional. La técnica de recolección fue un muestreo de bola de nieve, es decir, un método no probabilístico a través del cual se identifican segmentos específicos de una población – en este caso, trabajadores informales –.

Inicialmente, el investigador identifica unos cuantos individuos que cumplan con las características requeridas para la investigación y, posteriormente, los encuestados lo remiten a otras personas que cumplan con el perfil a investigar.

Por otro lado, a cabo los fines de este estudio, se analizarán los datos obtenidos a partir de un modelo econométrico logit ordinal. Las diferencias entre la distribución de los modelos logit y probit no son significativas en el caso de esta investigación, y teniendo en cuenta el análisis hecho por

Hahn⁵(2005), la ausencia de una concentración en valores extremos o un tamaño de muestra grande significa que no se obtendrán divergencias notables en las estimaciones de ambos modelos. Siguiendo esta idea, se tomó de referencia el estudio hecho por Arroyo, Belalcázar, Pinzón y Herminsul (2015) en la elección del modelo logit para así observar correctamente la variable dependiente influenciada por otros factores asociados (Arroyo, Belalcazar, Pinzon, & Herminsul, 2015). Se tomará como variable dependiente el ingreso recibido previo a las medidas de confinamiento, el cuál es de carácter ordinal al ser una variable cualitativa en donde pueden ser ordenadas de manera jerárquica seis niveles: menor a 1 Smmlv⁶, entre 1 y 2 Smmlv, entre 2 y 4 Smmlv, entre 4 y 8 Smmlv y mayor a 8 Smmlv.

En este orden de ideas, se analizarán los datos obtenidos a partir de un modelo econométrico logit ordinal cuya variable dependiente es el ingreso recibido previo a las medidas de confinamiento. Esta variables es de carácter ordinal y cuenta con las siguientes categorías: menor a 1 Smmlv⁷, entre 1 y 2 Smmlv, entre 2 y 4 Smmlv, entre 4 y 8 Smmlv y mayor a 8 Smmlv. Cabe aclarar que la elección del modelo logit ordinal se hizo con base en un estudio realizado por Arroyo, Belalcázar, Pinzón y Herminsul (2015), quienes analizaron la calidad del empleo de los trabajadores informales en Colombia para mostrar de qué manera se ve afectada esta variable a partir de características de la población encuestada como el ingreso, la seguridad social, el sexo, la etnia, entre otros. De esta manera lograron encontrar cuales son algunos elementos que inciden en la calidad de la vida socioeconómica de los trabajadores informales, lo cual se asemeja a el propósito de este estudio.

A continuación, se especifica el modelo logit ordinal que se utilizará en esta investigación:

$$P_r(y_i > j) = g(X\beta) = \frac{e^{\alpha j + X_i \beta}}{1 + e^{\alpha + X_i \beta}} \quad para j = 1, 2, ..., m - 1$$

18

_

⁵ Eugene Hahn, profesor de Information and Decision sciences de Salisbury University

⁶ Salario mínimo mensual legal vigente

⁷ Salario mínimo mensual legal vigente

En donde m representa el número de categorías de la variable dependiente. La probabilidad de que Y sea igual a j = 1, 2, ..., m - 1, se expresa:

$$P_r(y_i = 1) = 1 - g(X_i\beta_1)$$

$$P_r(y_i = j) = 1 - g(X_i\beta_{1-1}) - g(X_i\beta_{1-1}) \quad para \ j = 2, ..., m-1$$

$$P_r(y_i = m) = g(X_i\beta_{m-1})$$

Dado que en este caso el número de categorías es mayor a dos, el modelo logístico ordenado será equivalente a una serie de regresiones logísticas binarias, donde las categorías de la variable dependiente estarían combinadas (Arroyo, Belalcazar, Pinzon, & Herminsul, 2015).

Se eligieron cinco variables independientes para explicar el nivel del ingreso, las cuales se pueden clasificar en tres secciones. En primer lugar, las variables demográficas - etnia (categorizada en minoría y no minoría), edad, sexo y cotización a regímenes de seguridad social - tienen como finalidad identificar el segmento de la población que presenta mayor riesgo de encontrarse en una posición vulnerable ante coyunturas económicas. En segundo lugar, la estabilidad económica en el hogar se mide a través de la variable "principal proveedor del hogar", dado que esto permite apreciar la carga económica que presentan los individuos en el hogar junto con una mayor cantidad de responsabilidades financieras. Finalmente, la actividad laboral se mide a través de una variable que categoriza a los individuos en tres actividades económicas: trabajador independiente no profesional, trabajador independiente profesional y dueño de un negocio. Esta variable permite analizar cuál es el tipo de empleo que presenta mayor dificultad y requiere una mayor efectividad en la gestión de políticas públicas. A continuación, en la tabla 1 se observan las estadísticas descriptivas de las variables descritas:

Tabla 1: Estadísticas descriptivas de las variables

Variable	Obs	% / Media	Tipo de variable
Ingresos			Variable discreta ordinal
No recibe	9	2%	
Menos de 1 SmmlV	195	33%	
Entre 1 y 2 SmmlV	239	40%	
Entre 2 y 4 SmmlV	109	18%	
Entre 4 y 8 SmmlV	24	4%	
8 SmmIV +	18	3%	
Edad promedio	638	38	Variable continua
Sexo			Variable discreta dummy
Mujer	328	49%	
Hombre	310	51%	
Cotizantes a seguridad social			Variable discreta
Sí	496	78%	
No	142	22%	
Principal proveedor del hogar			Variable discreta dummy
Sí	321	50%	
No	317	50%	
Actividad económica			Variable discreta
Informal profesional	148	23%	
Informal no profesional	384	60%	
Dueño de negocio	106	17%	
Etnia			Variable discreta dummy
No minoría	516	81%	·
Minoría	122	19%	

Fuente: Elaboración propia

4. Resultados

A continuación, se realizará el análisis de resultados de la investigación. La sección de resultados se dividiría de la siguiente manera: el gráfico representativo de los resultados de la estimación del modelo y la segunda sección es la interpretación de los resultados, es decir, de cada una de las variables del modelo. Lo anterior lleva el fin de hallar y examinar los determinantes y características socioeconómicos pertinente a los individuos pertenecientes al sector de la informalidad, por lo que en última instancia se analizará a profundidad el nivel de vulnerabilidad de este segmento de la población para posteriormente proveer un punto de referencia acerca de cómo debe ser el actuar del país en cuanto a sus políticas públicas.

4.1. Estimación del modelo

Tabla 2: Modelo Econométrico

Variable	Coeficiente	Error Estándar	Interv conf	alo de ianza	Odds Ratio	Significancia
Edad	0.00937275	0.006294	0.99705	1.02197	1.00942	
Sexo	-0.9334508	0.166936	0.28287	0.54442	0.39319	***
Actividad económica (no profesional)	-1.9325595	0.212732	0.09499	0.21882	0.14478	***
Actividad económica (negocio propio)	-0.6092214	0.252096	0.33114	0.89024	0.54377	**
Principal proveedor del hogar	0.57889191	0.170534	1.27842	2.49553	1.78406	***
Etnia	0.05539439	0.202246	0.71166	1.57363	1.05696	
Cotizante a seguridad social	0.70999954	0.20118	1.37428	3.02596	2.03399	***

Nivel de significancia: *** 1%, ** 5%, * 10%

Fuente: Elaboración propia

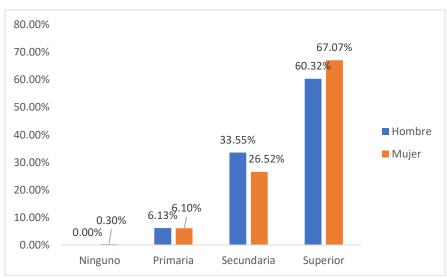
4.2. Interpretación de los resultados

4.2.1.Sexo

Ser mujer reduce la probabilidad de percibir ingresos altos en 0.39 veces en comparación con los hombres, tomando las demás variables como constantes. Este parámetro es estadísticamente significativo a un 99% de confianza. En América Latina y el Caribe, durante la crisis sanitaria, el 49% de la mujeres no

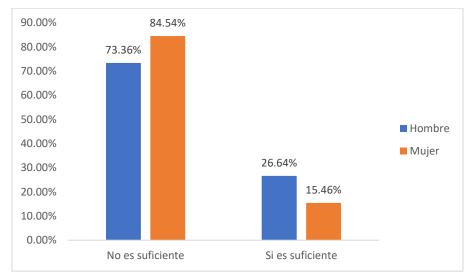
continuaron laborando en comparación con el 31% de los hombres, es decir, que las mujeres son un grupo, particularmente, vulnerable ante las circunstancias (Gutiérrez, Martin, & Ñopo, 2020).

Los menores ingresos percibidos por parte de las mujeres presentan otro aspecto para resaltar y que de la igual forma las ubica en una posición vulnerable ante las circunstancias actuales, y es su capacidad de ahorro para sufragar las condiciones de pandemia. Ahora bien, para este tipo de casos es común que se hagan campañas privadas o públicas con el objetivo de resolver problemas para esta población vulnerable en el ámbito económico, por lo que se crean programas de crédito y ahorro para generar alternativas de recuperación económica (Aranda, Muñoz, & Jasso, 2020), aun así dados los resultaos de la investigación, la brecha de ingresos impide a esta población la posibilidad de destinar ingresos al ahorro. En concordancia con lo anterior, las consecuencias de las bajas tasas de ahorro son la desestabilización económica de los individuos, lo que los lleva a buscar recursos externos, una deuda privada o informal (En Naranja, 2019) (ver gráfica 2).



Gráfica 1: Educación según género

Fuente: Elaboración propia



Gráfica 2: Suficiencia del ingreso para ahorrar según género

Fuente: Elaboración propia

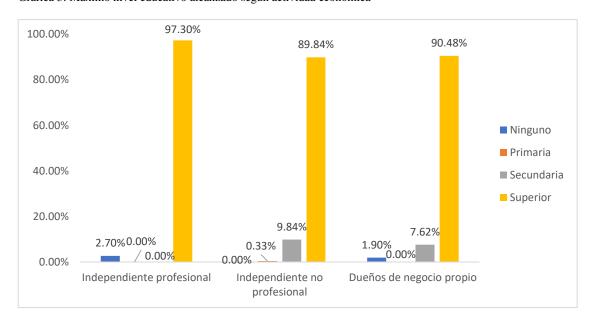
4.2.2. Actividad económica

Independientes no profesionales

Ser trabajador independiente no profesional significa que las probabilidades que tendrá de percibir ingresos altos serán 0.14 veces las de un independiente profesional, tomando las demás variables como constantes. Este parámetro es estadísticamente significativo a un 99% de confianza. Teniendo en cuenta esto, existe un fuerte contraste en los niveles de vulnerabilidad entre estos dos segmentos de la población de trabajadores informales. Los datos de esta investigación muestran que aquellos individuos clasificados como independientes no profesionales componen alrededor del 61% de la muestra, pero solamente el 29.09% pronostica que sus niveles de ingresos luego de la apertura económica podrían alcanzar las cifras previas a las medidas de confinamiento. Por su parte, esta misma perspectiva para aquellos que tienen un nivel educativo superior muestra una diferencia substancial al haber un 42.5% de esta población, que representa el 21.9% de la muestra, con una visión de un ambiente económico favorable para recuperar el mismo nivel de ingresos.

Lo anterior implica que hay diferentes niveles de vulnerabilidad según el nivel educativo del trabajador, por lo que no se puede generalizar el golpe recibido en la informalidad por las medidas de confinamiento. Esto se ve sustentado por la literatura existente ya que autores como Cardona et al. (2007) que, siguiendo la teoría del capital humano de Gary Becker, han encontrado evidencia empírica sobre la relación positiva que tiene una mayor inversión en la educación sobre los niveles de ingreso de un individuo. Incluso dentro de la muestra de esta investigación se puede observar directamente la relación entre el nivel educativo y los niveles de ingreso. En la gráfica 3 se puede apreciar el contraste significante entre los estudios alcanzados por los trabajadores profesionales y los no profesionales, de manera que se hace lógica la divergencia que tienen estas dos clasificaciones en cuanto a los ingresos percibidos.

Mientras que un 97.3% de los independientes profesionales han alcanzado a cursar la educación superior, esta cifra solamente alcanza el 89.84% para aquellos que son no profesionales, lo que representa un mayor reto para que estos individuos alcancen los niveles de ingresos deseados.



Gráfica 3: Máximo nivel educativo alcanzado según actividad económica

Fuente: Elaboración propia

Propietarios de un negocio

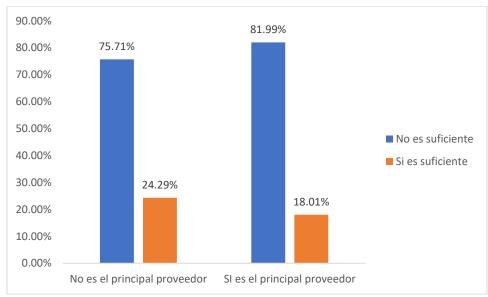
Por otro lado, si un individuo tiene un negocio propio, la probabilidad que tendrá de percibir ingresos altos será 0.54 veces el que tendrán los trabajadores independientes profesionales, tomando las demás variables como constantes. Este parámetro es estadísticamente significativo a un 99% de confianza. Es claro entonces que hay un nivel de vulnerabilidad distinta entre estas dos categorías, pero al mismo tiempo se observa que tener negocio propio implica una condición con menor precariedad que aquellos individuos que tienen un empleo de carácter no profesional. De nuevo se puede relacionar este hecho con el nivel educativo de los encuestados, ya que la proporción de personas que alcanzaron la educación superior para la primera de estas dos clasificaciones es mayor que la del segundo como se puede observar en la gráfica 3.

Por otro lado, un elemento fundamental para tener en cuenta al analizar este resultado es el nivel deficiente de inclusión financiera que presenta Colombia, siendo uno de los peores a nivel regional (Morfín, 2018). En el país hay una clara relación entre la reducción de las barreras al acceso a instituciones financieras y el tamaño de la empresa (Morfín, 2018), y esto es a pesar de que las MiPymes representan el 99% de las empresas del país, con un 83% que son microempresas (Morfín, 2018). Se han hecho esfuerzos a nivel nacional para combatir esta problemática, como el análisis de la inclusión financiera en Colombia que realiza la Banca de Oportunidades (2017) y la Gran encuesta Pyme (ANIF, 2019), sin embargo, el carácter multifactorial de este asunto aún se presenta como un gran reto para la gestión de la política alrededor de este. Los elevados costos asociados a las cuentas bancarias, los requerimientos exigentes de documentación, la distancia física para acceder a las instituciones (especialmente en zonas rurales), etc., han contribuido en gran medida a este factor (Morfín, 2018). La asimetría de información ha tenido un gran rol en la dificultad de atacar cada arista de esta problemática de manera eficiente (Superintendencia Financiera de Colombia, 2017), por lo que es necesario identificar no solo las barreras al acceso a las instituciones, sino también las características diferenciadoras que

generan impedimentos para cada tipo de empresa, teniendo en cuenta la gran diversidad de actividades que involucra la categoría de negocio informal.

4.2.3. Principal proveedor del hogar

La probabilidad de que los trabajadores informales que son el principal proveedor económico del hogar perciban ingresos altos será 1.78 veces el que tendrán aquellos que no lo son, tomando las demás variables como constantes. Este parámetro es significativo a un 99% de confianza. En gran medida, las responsabilidades económicas en el hogar recaen en el jefe hogar. Históricamente, en Colombia, la desigualdad en los niveles de ingreso por género ha implicado que los hombres no sólo perciban mayores ingresos, sino que también sean cabezas de hogar en una mayor proporción que las mujeres (Gutiérrez, Martin, & Ñopo, 2020). En esta investigación, la proporción de hombres (60%) que son el principal proveedor del hogar supera al de las mujeres (42%) en 18 pp.



Gráfica 4: Rol del hogar y la suficiencia del ahorro

Fuente: Elaboración propia

Si bien recibir ingresos más elevados está asociado con una mayor capacidad de ahorro, en general, la proporción de ahorro entre los trabajadores encuestados, aunque sus ingresos sean mayores, es escasa como se puede apreciar en la gráfica 4. Al mismo tiempo, es importante notar que la proporción de

individuos que no tienen capacidad de ahorro es mayor cuando son los principales proveedores económicos del lugar donde residen, lo cual implica un riesgo para la estabilidad financiera del hogar ante un choque económico negativo como lo ha sido la pérdida de actividad productiva y de empleos durante la pandemia. Alfaro, Becerra, & Eslava (2020) señalan que los trabajadores informales tienen mayores dificultades para generar ahorros no solo por los bajos niveles de ingresos, sino también por la falta de acceso a instituciones financieras formales. Por ejemplo, el 78.78% de los individuos que afirmaron tener ahorros suficientes también indicaron poseer una cuenta de ahorros en una institución financiera, mientras que este porcentaje es del 62.54% en el caso de los individuos que carecen de ahorros suficientes. Lo anterior está relacionado estrechamente con la misma situación deficiente de inclusión financiera que presentan las pymes, ya que los trabajadores informales en Colombia en general se enfrentan a barreras significantes para participar en este mercado (Superintendencia Financiera de Colombia, 2017). Esto ha llevado a que los individuos acuden a servicios informales de crédito, como se puede observar con el hecho de que el 23.93% de los encuestados han tenido que recurrir a préstamos de "gota-gota". Esto presenta un gran riesgo para la lucha contra la pobreza, no solo porque las tasas de interés de estos prestamistas informales son extremadamente altos (Alfaro, Becerra, & Eslava, 2020), sino también porque el acceso adecuado a instituciones financieras permite que los hogares puedan responder a choques adversos que impacten su nivel de ingresos y calidad de vida, como lo ha sido la pandemia del Covid-19 (Superintendencia Financiera de Colombia, 2017).

4.2.4. Seguridad Social

La probabilidad de percibir ingresos altos para los individuos que están afiliados a algún régimen de seguridad social en salud es 2.03 veces la probabilidad de que aquellos que no lo están, tomando las demás variables como constantes. Este parámetro es estadísticamente significativo a un 99% de confianza. El 78% de los encuestados afirmaron estar afiliados a algún régimen de seguridad social en

salud, es decir, que una proporción considerable de la población encuestada está por fuera del sistema de salud. Por su parte, los trabajadores informales pueden no estar afiliados a un régimen de salud, porque, probablemente, este gasto sea elevado para su presupuesto. Sin embargo, al momento de tener una emergencia médica, sus ingresos se verán afectados, en mayor medida, en comparación con quienes están afiliados (Ocampo & Garzón, 2016).

El 86.32% de los trabajadores que afirmaron no estar afiliados a un régimen de seguridad social carecen de ahorros suficientes para enfrentar las circunstancias causadas por la pandemia y son beneficiarios de algún subsidio estatal, respectivamente. La ausencia de un colchón financiero ante una posible emergencia de salud, especialmente en las circunstancias actuales, es una muestra también de la vulnerabilidad de los trabajadores que se encuentran en el sector informal. En este sentido, hay una dificultad en afiliar a los trabajadores informales a los sistemas de salud. Aunque se hayan implementado medidas como el Decreto 2616 de 2013⁸ y la Ley 1562 de 2012⁹, el gobierno aún tiene el reto de afiliar a la población informal en los regímenes de seguridad social (Ocampo & Garzón, 2016).

-

⁸ El Decreto 2616 de 2013 tiene por objeto adoptar el esquema financiero y operativo que permita la vinculación de los trabajadores dependientes que laboren por períodos inferiores a un mes, a los Sistemas de Pensiones, Riesgos Laborales y Subsidio Familiar, con el fin de fomentar la formalización laboral

⁹ La Ley 1562 de 2012 tiene por objeto mejorar las condiciones y el medio ambiente de trabajo, así como la salud en el trabajo, que conlleva la promoción y el mantenimiento del bienestar físico, mental y social de los trabajadores en todas las ocupaciones.

5. Conclusiones

La informalidad ha sido un elemento fundamental para la economía colombiana, pero no se debe de analizar como un asunto homogéneo en todos sus aspectos. El enfoque de las políticas públicas en esta problemática debe de tener en cuenta la multiplicidad de los matices que lo componen, ya que la diversidad no solo está presenta en las actividades económicas por la cuál es caracterizada sino también por las diferentes condiciones socioeconómicas de los trabajadores involucradas en ello. Como se ha podido evidenciar durante esta investigación, no se puede generalizar a este segmento de la población como vulnerable, ya que solamente lo son ciertos segmentos específicos. Tener esto en cuenta para la gestión pública es fundamental si se desea llevar a cabo una administración efectiva de programas gubernamentales destinadas al mejoramiento continuo de las condiciones de vida de los trabajadores informales. Obviar este hecho llevará a políticas cuyo alcance no involucra a los grupos más vulnerables de esta población. Será necesario así un enfoque en las características específicas de los trabajadores informales, no solo para reactivar la economía y remediar el daño generado por la pandemia del Covid-19, sino también para garantizar un mejor futuro para estos individuos.

Uno de los elementos de mayor relevancia es la diferencia significante entre los niveles de ingresos percibidos según el nivel educativo que se tenga. El hecho de que un trabajador independiente profesional tiene casi diez veces más probabilidad de percibir ingresos altos que un independiente no profesional y casi dos veces más que los que sean dueños de negocios propios deja dos consideraciones importantes para la política pública. En primer lugar, se muestra que la vulnerabilidad no se puede generalizar en esta población y los programas destinados a solucionar esta problemática deben ser focalizadas para cada tipo de trabajador de manera independiente. Por otro lado, la falta de oportunidades a la que se enfrentan ciertos individuos para progresar económicamente se relaciona con un nivel bajo en el acceso a la educación superior, lo cual contribuye a la acentuación de las condiciones desiguales y la incidencia en la pobreza a la cual se enfrente esta población por la inestabilidad laboral en la que se encuentran.

Al mismo tiempo, un aspecto al cuál se debe de prestar especial atención es a la inclusión financiera, no solo para los trabajadores individuales sino también para las MiPymes. Si bien se conoce que históricamente la informalidad se ha caracterizado por bajo acceso a instituciones financieras (Narula, 2020), es importante aclarar que no son todos los individuos que se ven afectado en la misma magnitud. Por un lado, las personas que son dueños de negocios propios se ven afectados en gran medida por las barreras asociadas con la vinculación con una institución financiera, lo cual impide directamente sus posibilidades de crecimiento y expansión (Alfaro, Becerra, & Eslava, 2020). Aparte de esto, la inestabilidad financiera que implica no poseer algún servicio financiero como una cuenta de ahorros impide que estos trabajadores se puedan preparar para choques exógenos al ingreso como la actual pandemia, frenando así las iniciativas para combatir la pobreza, lo que se observa especialmente en aquellos individuos en donde recae la responsabilidad económica del hogar. Es primordial tener en cuenta los dos axiomas anteriores para la inclusión financiera, ya que destaca una necesidad de focalizar los esfuerzos de la política pública en dos grupos específicos de la población informal, lo cual se podría pasar por alto si se toma una visión generalizada acerca de las condiciones financieras de los trabajadores informales.

Finalmente, es de suma importancia dedicarle atención al hecho de que existe una proporción significativa de trabajadores informales que no se encuentran afiliados a algún régimen de seguridad social. En el corto plazo esto da lugar a una reducción de la capacidad gubernamental para regular la incidencia en el contagio del Covid-19, debido a una menor disposición de que los individuos colaboren con las medidas preventivas. Esto se debe a que seguir estas normas implica perjudicar su situación financiera (Alfaro, Becerra, & Eslava, 2020), lo cual no es una opción al tener en cuenta la inestabilidad económica a la que se enfrentan estos individuos. El mayor riesgo de contagiarse a su vez tiene como consecuencia un aumento substancial de los costos de salud a los que se enfrentarían aquellos trabajadores que se infecten. La falta de una afiliación a un régimen de salud significa que los costos de

enfermarse y recuperarse tendrían que ser cubiertos en su totalidad por el individuo (Alfaro, Becerra, & Eslava, 2020), profundizando su nivel de vulnerabilidad socioeconómica.

6. Bibliografía

- Alfaro, L., Becerra, O., & Eslava, M. (2020). *Economías emergentes y COVID-19 Cierres en un mundo de empresas informales y pequeñas*. Universidad de los Andes, Facultad de Economía. CEDE.
- ANIF. (2019). La Gran Encuesta PYME. ANIF.
- Aranda, Muñoz, & Jasso. (2020). *Caja de ahorro informal, una opción de autoapoyo económico en sectores de bajos recursos.* Nova scientia.
- Arroyo, J., Belalcazar, L., Pinzon, L., & Herminsul, A. (2015). *Determinantes de la calidad del empleo de los Afrocolombianos.* ecos de Economía.
- Benavides, Ó. A., Bogliacino, F., Castañeda, S., Chamorro, J. C., Chaparro Hernández, S., Charris, R., & ... & Gómez, C. E. (2020). COVID-19: EFECTOS ECONÓMICOS Y POLÍTICAS PÚBLICAS PARA ENFRENTAR LA CRISIS.
- Calleja, P. (2020). ¿Cómo puedo vender a través de las redes sociales? Obtenido de EL PAIS: https://elpais.com/economia/estar-donde-estes/2020-08-18/como-puedo-vender-a-traves-de-las-redes-sociales.html
- Cámara de Comercio de Cali. (2020). Informalidad laboral y empleo en Cali y 13 ciudades. Cali.
- Cardona, M., Montes, I., Vásquez, J., & Villegas, M. B. (2007). *Capital Humano: Una Mirada desde la Educación y la Experiencia Laboral*. Medellín: Dirección de Investigación y Docencia Universidad EAFIT.
- Castro Guiza, O. E. (2018). La indecencia del trabajo informal en Colombia. *Revista Justicia, 23*(23), 200-223. Obtenido de https://doi.org/10.17081/just.23.33.2889
- DANE. (2020). DANE informacion para todos. Obtenido de Mercado laboral de la juventud. Obtenido de https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/mercado-laboral-de-la-juventud#:~:text=La%20tasa%20de%20desempleo%20de,2019%20(22%2C8%25)
- DANE. (2020). *Empleo informal y seguridad social*. Obtenido de DANE: https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-informal-y-seguridad-social
- En Naranja . (28 de agosto de 2019). ¿Qué es la tasa de ahorro y por qué es una magnitud tan importante para la economía española? Obtenido de https://www.ennaranja.com/economia-facil/que-es-la-tasa-de-ahorro/#:~:text=Si%20la%20tasa%20de%20ahorro%20es%20baja&text=Esto%20tiene%20dos%20consecuencias%20importantes,la%20deuda%20p%C3%BAblica%20y%20privada.

- Flores, A. &. (2020). *Pobreza, género y diferencias en la participación y ocupación en el sector informal en México*. Cuadernos de Economía 39(79), 279-301.
- Galvis, L. A. (2012). *Informalidad laboral enlas areas urbanas de Colombia*. Bogotá: Banco de la República.
- Gris Legorreta, P. (2020). Innovación gubernamental: Experiencias derivadas de la atención de la pandemia del Covid-19.
- Guerra Sotillo, A. (2006). Estado, economía informal y sociedad civil: una aproximación conceptual desde la teoría de redes. *Convergencia*, *13(41)*, 145-171.
- Gutiérrez, D., Martin, G., & Ñopo, H. (2020). El coronavirus y los retos para el trabajo de las mujeres en América Latina.
- Hahn, E. (2005). *Probit and Logit Models: Differences in the Multivariate Realm*. Maryland: Salisbury University.
- ILO. (2017). TRANSITION TO FORMALITY: THE CRITICAL ROLE OF SOCIAL DIALOGUE. DIALOGUE IN BRIEF.
- ILO. (2020). *COVID-19 crisis and the informal economy Immediate responses and policy challenges.*Obtenido de https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_protect/---protrav/--travail/documents/briefingnote/wcms 743623.pdf
- Martínez, V., Rojas M., A., & Scartascini, C. (2020). *La economía del comportamiento puede ayudar a combatir el coronavirus*. Banco Interamericano de Desarrollo. Obtenido de https://publications.iadb.org/publications/spanish/document/La-economia-del-comportamiento-puede-ayudar-a-combatir-el-coronavirus.pdf
- Morfín, M. (2018). Banca de desarrollo e inclusión financiera de las pymes en Colombia y el Brasil. Santiago: CEPAL.
- Murillo, L. (2020). ESTRATEGIA PARA REGULARIZAR A LOS COMERCIANTESINFORMALES DE LA URBANIZACIÓN LA JOYA (VIAL 8) DEL. Guayaquil.
- Narula, R. (2020). Policy opportunities and challenges from the COVID-19 pandemic for economies with large informal sectors. En A. o. Business. Obtenido de https://link.springer.com/content/pdf/10.1057/s42214-020-00059-5.pdf
- Ocampo, J. G., & Garzón, M. O. (2016). El sistema de riesgos laborales frente al trabajador del sector informal. Medellín: Revista Opinión Jurídica Universidad de Medellín.
- OECD/ILO. (2019). *Risks and vulnerabilities in the informal economy.* Obtenido de https://doi.org/10.1787/2cfd8904-en.
- Orozco Rivera, E. (2020). Medidas de política de salud para el control de la epidemia: casos de éxito y mejores prácticas a nivel internacional.
- Osorio-Copete, L. (2016). *Reforma tributaria e informalidad laboral en Colombia: Un análisis de equilibrio general dinámico y estocástico.* Banco de la República. Obtenido de http://v34n80a03.pdf

- Oveido, A., Thomas, M., & Karakurum, K. (2020). *Economic Informality Causes, Costs, and Policies—A Literature Survey*. World Bank. Obtenido de http://documents1.worldbank.org/curated/en/567571468331805356/pdf/503600PUB0Box310 10FFICIALOUSE0ONLY1.pdf
- P, A., Moscoso-Duran, & Ramirez-Salazar. (2020). *Economía informal en Colombia: iniciativas y propuestas para reducir su tamaño. Economía.* Economía, 41(03).
- Pinzón, E. M. (2020). *COLOMBIA IMPACTO ECONÓMICO, SOCIAL Y POLÍTICO DE LA COVID-19*. Análisis Carolina, (24), 1.
- Riciulli, M., Perez, G., Galvis, L. B., Haddad, E., Araujo, I., & Perobelli, F. (2020). *Impacto económico regional del Covid-19 en Colombia: un análisis insumo-producto.* Cartagena: Banco de la Republica.
- Riffo, F., Pérez, D., Salazar, C., & Acuña, A. (2019). ¿Qué influye en la confianza en las instituciones? Evidencia empírica para Chile. Revista Facultad de Ciencias Económicas, 27(2), 83-104. rev. doi: https://doi.org/10.18359/rfce.3517
- Rodriguez, J., & Guzman, D. (2020). *Determinantes de los desajustes de la educación superior en Colombia*. Equidad y Desarrolo, 35.
- SALCEDO-PÉREZ, C., MOSCOSO-DURAN, F. F., & & RAMIREZ-SALAZAR, M. P. (2020). Economía informal en Colombia: iniciativas y propuestas. *Economía*, *41*(03).
- Samuel, F. (2020). El Empleo Informal en América Latina y el Caribe: Causas, consecuencias y recomendaciones de política. BID.
- Scartascini, C., & Valle L., J. (2020). *The Elusive Quest for Growth in Latin America and the Caribbean: The Role of Trust.* Inter-American Development Bank. Obtenido de https://publications.iadb.org/publications/english/document/The-Elusive-Quest-for-Growth-in-Latin-American-and-the-Caribbean-The-Role-of-Trust.pdf
- Superintendencia Financiera de Colombia. (2017). *Reporte de Inclusión Financiera*. Bogotá: Banco de las Oportunidades.
- Voborník, A. (2020). Strategy of Countries Successfully Fighting COVID-19.
- World Bank. (2020). *Empleo informal (% del total del empleo no agrícola) Colombia*. Obtenido de World Bank: https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.ISV.IFRM.ZS?locations=CO
- Yépez, E. M., & & Zambrano, J. C. (2011). DETERMINANTES DE LA INFORMALIDAD LABORAL EN EL ÁREA METROPOLITANA DE PASTO. *Tendencias*, 12(1), 119-153.